

Carlos María, acorralado por el volismo de Santa Ana en una esquina de la plaza, escucha una rechifla formidable

El pueblo se opone a que Carlos María levante tribuna

El martes fue el día de la patrona de la Villa de Santa Ana, pueblo de gentes valientes y decididas. Con tal motivo aquella población estuvo de manteles largos y fue muy visitada por personas de distintos pueblos cercanos.

Nuestro partido envió una comisión integrada por los señores don Asdrubal Villalobos, don Enrique Fonseca Zúñiga y don José Joaquín Alcázar, a celebrar una reunión ese día en aquel lugar. Al mismo tiempo se tenía conocimiento de que don Carlos María Jiménez, de regreso del Puriscal, era esperado en Santa Ana, donde se le tenía un banquete en casa de un señor de apellido Acosta.

La reunión cletista

Como a las diez y media de la mañana terminó la misa, y una enorme multitud de ciudadanos llenó la plaza pública de aquel lugar. Nuestra comisión levantó tribuna en el costado sur de la plaza, y el gentío se congregó al rededor de la tribuna de la Unión Nacional. Habló el primero, don José Joaquín Alcázar, quien logró dejar ampliamente satisfechos a sus oyentes que fueron posesionándose de un entusiasmo patriótico ilimitado. Le sucedió en el uso de la palabra don Enrique Fonseca Zúñiga, quien al aparecer en la tribuna fue saludado por los aplausos de la multitud.

Llega Carlos María

Apenas había dado comienzo el señor Fonseca Zúñiga a su discurso, cuando por la esquina Noroeste de la plaza apareció Carlos María al frente de veinticuatro jinetes. Nadie de Santa Ana fue al encuentro del señor Jiménez Ortiz; su cabalgata era un muestrario de gentes de los diferentes pueblos de la república, que le han hecho compañía en toda su jira. Así, a vista de pájaro, cogimos los siguientes nombres de los jinetes que le acompañaban: el maestro de escuela don Antonio Arguedas, Julio Barquero, Filadelfo Zamora y Ramón González, de Santo Domingo; Dorilo Murillo y Juan Vargas, de Santa Bárbara; Filadelfo González y Salomón González, de San Antonio de Belén; Humberto Mora, Juan Ruiz, Miguel Zamora, Eduardo Aguilar, Miguel Araya, Humberto Bermúdez y Francisco Hidalgo, de Escasú; Aleciadiés Ramírez, de San Isidro de Coronado. Esos, los que conocimos, pero es suficiente número para comprobar lo que hemos dicho de que aquello era un muestrario.

Al aparecer Carlos María,

las gentes empezaron a atravesar la plaza corriendo para ganar la esquina noroeste y ver pasar al candidato carlista. Posiblemente esta actitud de las gentes que no era otra cosa que simple curiosidad, hizo pensar a don Carlos María que se trataba de partidarios suyos que iban a saludarlos, y deteniendo la marcha, se bajó de su caballo y levantó tribuna en dicha esquina de la plaza.

Se enfurece el pueblo

Al darse cuenta el pueblo de que don Carlos María había levantado tribuna en la plaza de su pueblo, abandonó la tribuna cletista, y la enorme masa de ciudadanos se precipitó lanzando vivas al señor González Víquez y a Jorge Volio, sobre el lugar donde Carlos María hablaba. Era una multitud enfurecida que rugía, hacía los puños y que iba a cobrarle a Carlos María, la traición a Jorge Volio.

El momento fue difícil. Carlos María no pudo hablar más. Los jinetes tuvieron que atravesar sus bestias para resguardarlo del pueblo enfurecido que le exigía a gritos abandonar aquella tribuna, abandonar el pueblo escogido por Jorge Volio para pasar sus horas de meditación y de paz. La rechifla era constante y formidable. Las voces se alzaban descompuestas, y no sirvieron de nada, absolutamente de nada, los esfuerzos de don Asdrubal Villalobos y sus compañeros de comisión, por evitarle a Carlos María aquel amargo momento en que un pueblo lo reprochaba y le exigía retirarse.

Se prolonga la rechifla. Alfredo Saborío da la idea de lanzar los caballos sobre la multitud

Iban corridos diez minutos y don Carlos María acorralado por el pueblo, seguía sin poder hablar, de pie en la tribuna siendo objeto de una manifestación de reproche por parte de los ciudadanos, que no ha sido recibida por candidato alguno en la vida de la república. La situación era difícil: lo indicaba era que Carlos María siguiera su camino, pero esto le resultaba muy duro, sin darles un pretexto para ello.

Don Alfredo Saborío quiso resolver la situación, y amenazó a la multitud con lanzar las bestias sobre ella. La peregrina ocurrencia de don Alfredo, mereció, para ser sinceros, una dura repri-

menda por parte de don Carlos María, quien comprendió que eso equivalía a quedar muertos todos en aquel lugar.

Pero el pueblo, que escuchó la amenaza, cobró más furor, y desafió a todos los jinetes a que procedieran

así, en una forma decidida, dispuestos a acabar allí con la cuadrilla que tal amenaza hacía.

En vez de terminar aquella actitud, el grupo de ciudadanos aumentaba a cada momento y la rechifla y las voces crecían. Carlos María

Una carta interesante que aclara la afirmación de don Dorilo Murillo

Con verdadera sorpresa y con hondo pesar he leído en el Boletín Republicano un artículo firmado por mi hermano Dorilo; lo primero, porque no es cierto el cargo que lanza a don Cleto, poniendo como testimonio mi honorabilidad y la fe de mi palabra; y lo segundo, porque—aún siendo cierto—no debió presentarme al público como un indiscreto amigo del señor González Víquez, ya que Dorilo y yo somos hermanos y con cariño fraternal nos hemos visto siempre.

Me explico que la pasión política ofusque a tal extremo; y esta consideración—por tratarse de mi pariente—debía hacerme callar dejando pasar desapercibidas las injustas palabras que a don Cleto no pueden dañar, pues a estas horas no hay costarricense que desconozca la ecuanimidad de ese gran hombre, la nobleza de su corazón y—por consiguiente—lo absurdo de los cargos; pero como se trata de mi humilde personalidad, que quedaría en mal predicado si no hiciera una aclaración de lo ocurrido, me veo obligado a hacerla.

Fuí donde don Cleto en busca del abogado pues, aunque su partidario, no tengo la costumbre de quitarle su precioso tiempo con majaderías de partido. Incidentalmente hablamos de política y de Santa Bárbara, manifestándome él que deploraba la actitud de mi hermano Dorilo a quien se vería obligado a combatir como enemigo político, lo que sentía dada su estimación por mi familia. De eso hablé a Dorilo en mi casa y éste tomó a mal lo que—en el fondo—era una demostración de aprecio, diciéndome que haría uso de esas palabras en un artículo contra don Cleto. Traté de disuadirlo de tal propósito, para lo cual insistí, hasta por teléfono, estando Dorilo de regreso en Santa Bárbara.

Bajo la fé de mi palabra y de mi honorabilidad, que mi hermano invoca, juro que lo ocurrido es así.

No comento las demás apreciaciones del artículo, tan injustas como la que me ocupa, debiendo decir únicamente que Santa Bárbara fué antaño en su mayoría Cletista, como fué la mayoría de mis parientes: que de la Administración de don Cleto obtuvo aquella localidad, como obtuvo el país entero, grandes beneficios, y que por eso soy cletista, con la diferencia de que, si hasta ahora lo fuí pasivo por conveniencias del comercio a que me dedico, de hoy en adelante seré un soldado luchador al lado de la causa que, a juicio de todos los buenos costarricenses, significa la salvación de la patria.

ISMAEL MURILLO A.

seguía en la tribuna escuchando el reproche del pueblo.

La multitud alzaba en alto carteles con vivas al señor González Víquez; y de su seno salían voces como éstas: «Sátese, Carlos María, porque lo vamos a fregar». «Váyase o lo hacemos irse, verdugo de Jorge Volio»; y los vivas y la rechifla eran ensordecedores.

Don Otoniel Brenes resuelve la situación

Nuestro estimado copartidario don Otoniel Brenes, comprendiendo lo embarazosa de la situación de don Carlos María, se acercó hasta él y le dijo: «don Carlos María, esto va a parar mal, retírese a otra esquina de la plaza para ver si así logramos conseguir solucionar esta dificultad».

Don Carlos María que estaba deseoso de un pretexto, se fué con sus jinetes a otra esquina, la comisión cletista alzó tribuna para contener los ánimos.

Fué así, después de grandes esfuerzos, como pudo conseguir don Carlos María hacer uso de la palabra.

Los dos grupos

En esos momentos, pudo don Carlos María convencerse de lo enorme de nuestro partido en Santa Ana. Si no hubiera sido el acompañamiento de a caballo, Carlos María no hubiera tenido a quien dirigirle la palabra, pues solamente como treinta personas se le acercaron. Nuestra reunión, en cambio, tenía al rededor de unos trescientos ciudadanos.

Terminan las reuniones.—Nuevo Conflicto

Terminadas las reuniones, don Carlos María desfiló, seguido UNICAMENTE QUE POR LOS JINETES, hacia la casa donde se le tenía preparado el almuerzo; y al pasar frente al pueblo reunido que lucía sus divisas tricolores, don Claudio Cortés lanzó un viva a Santa Ana carlista. Esto trajo otra vez la rechifla y una grito espantosa. El pueblo se lanzó en persecución de Carlos María. A impedirlo se pararon en la calle los miembros de la comisión cletista y la policía. Pero hizo la desgracia que el policía número 235, de la Segunda Sección, para retener a un cletista, lo golpeara violentamente con su puño, y el pueblo indignado

nado por el mal proceder de aquella autoridad, proceder que por este medio ponemos en conocimiento del superior, quiso castigar la falta.

Poco a poco los ánimos se fueron calmando, después de grandes esfuerzos para ello.

Comentario final

Hemos querido dar información detallada de estos sucesos, porque es bueno que el país se informe de cómo es el sentimiento de repulsa que el pueblo siente ante la presencia de Carlos María Jiménez, metido a aspirante a la Presidencia de la República.

Es natural que el señor Jiménez Ortiz atribuya a incultura, a que el partido cletista,—como lo dijo en la tribuna,—es de desorden y gusta del atropello. Pero no. Lo que pasa es que aún no ha cicatrizado la herida que el señor Jiménez Ortiz le hiciera al Partido Agrícola; lo que pasa es que aún está sangrando la que le hiciera al reformismo, y estos dos partidos, que son la enorme mayoría de los costarricenses, estos dos partidos que unidos como están, suman CUARENTA Y OCHO MIL CIUDADANOS sin contar los miles de republicanos históricos que hay en el cletismo, se exaltan ante la presencia de su verdugo, y lo castigan en la forma que el pueblo de Santa Ana lo hizo el martes. Hay otra razón: el pueblo sabe que Carlos María Jiménez no tiene méritos para aspirar a la presidencia, y ese convencimiento le da el derecho de faltarle al respeto que es natural que merezca un candidato que sí exhiba prestigios para tal posición.

No hay, pues, motivo de queja para don Carlos María. Él es el culpable de lo que le pueda pasar en adelante, por su absurda pretensión de ser presidente sin merecerlo, y de serlo a raíz de haber atropellado a dos partidos enormes.

La voz del pueblo es la voz de Dios.

Engrosando las filas del cletismo

Yo David Reyes Brenes vecino de esta ciudad, en vista del empuje que está tomando el Partido Unión Nacional que postula al Lic. González Víquez, protesto del Partido Carlista, por ser peligroso para la libertad y soberanía de Costa Rica, y me adhiero bajo mi honor al gran Partido Unión Nacional.

DAVID BRENES BRENES

Testigos: Carlos Monge Sáenz, Miguel Peraza E., Arturo Hernández.

San José, julio 22-1927

Mientras pasa este año Sotela en Palmare

A cargo de MIGUEL ANGEL OBREGÓN

¿Armas vedadas?

«Armas vedadas» llama el Lic. don Arturo Volio a las que Carlos María Jiménez ha empuñado en esta ocasión, hiriendo con ellas sentimientos de familia, sacratísimos. La reconvencción es candorosa, tratándose de Carlos María Jiménez, que loco ya de la repulsa unánime del país, se decide a asaltar la paz íntima de una familia. Su afán presidencial lo impulsa a la violación de las cosas más sagradas.

Armas vedadas lo fueran para quienes no ignoren que estas luchas de la política se libran a campo raso, allí donde no se turbe el sociólogo de los hogares. Pero no: él elude los nobles pugilatos, y al amparo de la sombra de irresponsabilidad que lo blinda, evade el campo natural, la pista lícita, tácitamente convenida, y cae por asalto sobre lo inviolable —el hogar— bombardeando sus confiadas puertas con obuses de cieno y sacando a la plaza pública las más caras intimidaciones domésticas, con irrespeto grosero, con irreverencia que le conquistan la repugnancia de los que han presenciado este saqueo moral.

Hasta las alimañas del monte, el lobo que llega hambreado de la selva a la ciudad, se detiene ante la puerta de los hogares; mira hacia adentro; afila y desliza luego por los muros de los zaguanes la doble daga de sus dos pupilas; otea, duda; se pasa por los hispídos bigotes, como un paria elegante, como un dandi arruinado, la roja lengua, a la manera de un pañuelo de batista carmensí y prosigue su camino con un señorío irrenunciabile que le honra. Frente a aquella puerta, domeña la bestia el hambre; cualquier intento que haya traído de la selva, lo siente de pronto sustituido por un sentimiento de respeto que nació con él, que no aprendió entre la manada. Grabó en los umbrales la huella de su pata como un trébol calcado con papel carbón, pero más allá de esos umbrales no aventuró sus pasos. Y no es que el miedo le haya aconsejado prudencia. Prudencia, miedo, él, que ha venido sólo a la ciudad! Es que ha preferido tornarse a su escondrijo de la montaña, que trasponer las puertas de los hogares. Si allá en los ariscos la presa hásele hecho imposible, aquí en el estercolero del arrabal urbano quizás descubra una pilitra para regalo de su hambre inveterada. Ha estado en la ciudad; anduvo atorante por sus calles hameando aquí y allá; comió... o no comió, pero no ha allanado, en nombre de sus miserias, la paz íntima hogareña, y se ha vuelto a su huraña soledad.

Tal así; pero para Carlos María nada hay vedado ni nada es inviolable. Si para abrirse paso es menester perturbar el secreto de una alcoba y violar la magestad de una capilla, por ahí irá él sobre el potrero montará de su irreverencia. Él habrá hallado quién haya aplaudido, dentro de su partido, su grotesca conducta, yendo a descerrajar las puertas del hogar Volio, pero también,

dentro de ese mismo partido, ha habido quienes hayan repudiado acremente la avilantez inaudita de este cabezalla sin programa, sin divisa y sin bandera.

Carlos María Jiménez está reservado para pelele de befa y de derrota. En sus fracasos, siempre hay un cincuenta por ciento de aporte personal. Ataca con daga, con arma blanca, y su fin será triste como el de Cambises, muerto por su propia lanza cuando al montar iracundo sobre su caballo, se aprestaba a castigar a los babilonios insurgentes.

Obstruccionismo prematuro

Se está ahora en el Congreso en la discusión del Presupuesto para 1928. Nosotros deseamos que los señores diputados no carguen demasiado la mano, para que don Cleto pueda gobernar todo lo más barato que sea posible; es decir, que no se haga derroche de magnanimidad, ni política con plata del Erario. Para eso los partidos tienen, cada uno, su caudal particular.

Vamos viendo que este deseo es estéril. Ya hay diputado que desde ahora, en los postreros días de don Ricardo, comienza a hacer política de obstrucción económica contra el gobierno de don Cleto, estirándole el hule a los gastos de su primer año.

Por de pronto, ya adivinamos que Albertazzi es diputado obstruccionista. Hace dos días se enderezó de su silla de extensión para pedir del Soberano le sea aumentado el sueldo al Oficial Mayor del Registro Cívico, aunque al portero no le alcance el suyo ni para comprarse un pañuelo cada mes.

Es natural que por tratar se de un funcionario que tiene, de casual, un hermano diputado, el aumento no será de doce reales; y natural también que por tratarse de un diputado carlista y a látere de Albertazzi, tampoco sea de dos pesos el dicho aumento. Ya que se trata de arrimarle un algo al sueldo del Oficial Mayor del Registro Cívico, lo cívico y decente es que ese algo sea grueso, como para que el sueldo se le vuelva «dos en uno».

Lo simpático de esto es que el diputado a látere de Albertazzi y hermano del candidato a los goces del aumento, le dijo al propoñente: «no, hombre; para qué hizo eso! Me deja Ud. muy mal parado ante la opinión, porque ahora se va a pensar que soy yo quien ha hablado por su boca. Ud. o' vida que el Oficial Mayor del Registro Cívico es mi hermano y que Ud. y yo somos futimos?»

Después de todo, ¿qué importa que quede tan mal parado un diputado que se la pasa toda la vida tan mal sentido? Así se evita el contraste!

¡Allá viene el Señor del Triunfo!

Va don Carlos María de mal en peor cada día. En un principio, cuando su silueta apuntaba en el recodo de una carretera o en la prominencia de una cuesta, las gentes cogían el monte, aris-

cas y renuentes a todo trato con su persona.

Más tarde, los pueblos se fueron habituando a su forasterismo de buhonero sin ventura, y el deporte de los campesinos consistía en aguardarlo, en dejarlo entrar para ir metiéndose a sus casas cuando cada uno lo tenía cerca de la suya y darle un portazo en punto de pasar por enfrente. Estas manifestaciones tienen a Carlos María más convencido de su Presidencia cada día, y a nosotros también, hasta el extremo de que si esas posibilidades fueran negociables ante notario público, no le daríamos por ellas un peso con hueco. Porque un peso con hueco sirve al menos para un llavero de señora, para hebillas de un alitranco de policía, para dije de una leontina de maquinista y, finalmente, para jalar plata; pero, ¿las posibilidades presidenciales de Carlos María?

¡Ni para prender el fuego! Todo esto que apuntamos arriba era lo que ocurría a Carlos María cuando incurciónaba a los campos, lo cual, del todo, no constituía una desgracia, porque con maña era conjurable. ¿Que la gente se escondía en el zacatal? Pues había el recurso de darle fuego al zacatal. ¿Que le cerraban en otras ocasiones las puertas, exclamando: «allá viene aquel higososo»? Pues a metérseles por la puerta de la cocina.

Ahora los pueblos han ido volviéndose más confiados que al principio: hoy no se esconden a su llegada ni cierran las puertas a su paso; hoy se congregan los vecinos en la plaza del lugar, se abren en alameda y lo silban.

¿Qué hace el hombre ante una multitud que silba? No sabemos lo que hace, porque no nos tocó verlo en Guápiles; pero de estar nosotros en su lugar nos apenaríamos del caballo y nos pondríamos también a silbar, acatando el consejo de que «al pueblo que fueres, haz lo que vieres».

Por eso es que, una tarde de estas, en que charlábamos con una dama del «Sindicato de Señoras Cletistas», a la puerta de su casa nos decía: «Vuelva a ver. Allá viene el Señor del Triunfo». Volvimos, acatando, la cabeza y —¡oh risa!— a las cincuenta varas venía Carlos María...

Un nido clandestino de ratas carlistas

Se sabe que con harta frecuencia, celébranse conciliábulos karlovingeos en la Imprenta Nacional. Nada importaría, si el karlismo no tuviese dónde reunirse; nada, si el karlismo josefino no cupiese en el espacioso local

que corona la testa de Juan Rescía; pero sobrándole espacio a los ciento ochocientos karlovingeos que se mueren de soledad en San José, ¿es lícito que el Estado esté pagándole sub-locales a un partido político?

Pero transijamos: está bien que se reúnan allí, en la Imprenta Nacional; eso no constituye otro peligro que el que abran un hueco que los comuniquen con la Segunda Sección de Policía, y le peguen un susto a Chepe Arias la noche en que acaso haya pensado dormir mejor, y el que, por un descuido, aparezca una mañana en «La Gaceta», un artículo de los que Sergio Carballo suele destinar al diario karlovingeo.

¡En buena van a verse la imparcialidad y la neutralidad oficiales!

El buco de los homónimos

El karlismo tiene un buen surtido de homónimos *ad hoc*. Hay individuo en ese bando que a estas horas, ya no sabe cómo lo rotularon en la pila bautismal, entre orines *precozes* y chillidos. ¡Tan larga es la lista de nombres falsos con que el partido lo ha dotado para mentir...!

Por ejemplo: que don Juan Rafael Villalobos espete contra el karlismo una hoja volante de protesta, abjurando de la espúria fé «republicana», surge uno de la pacotilla aclarando, con el pseudónimo de Juan R. Villalobos, que se ha hecho uso delictivo de su nombre al pie de una falsa protesta.

Que el honorable ciudadano de Coronado, don Manuel Vargas S., más conocido que la luna, le da a Carlos María una sacada a misa en las columnas de PATRIA, respinga un falso homónimo de don Manuel denunciando que el cletismo lo subplanta y le viola la correspondencia.

Y cuando aparece una directiva de las que dejan sin resuello al mismo Carlos María, sobran homónimos para la hora del zarandeo. A veces un sólo karlovingeo resulta dueño hasta de seis nombres.

¿Qué de raro tendría que mañana, Carlos María resultara llamándose Cleto González Víquez y desautorizando el que se haya hecho uso hasta de su nombre en un reportaje falso?

Ya les hemos cogido la jugarreta. El expediente no puede ser más socorrido; ya está muy ajado y «hiede» a naipe de brisca.

Anúnciese en PATRIA

PARTIDO UNION NACIONAL AVISO

Habiendo llegado divisas en cantidad suficiente se ruega a todos los miembros del PARTIDO UNION NACIONAL el uso de las mismas, así como poner el viva «González Víquez» en sus respectivos domicilios, para demostrar la enorme fuerza de nuestra agrupación.

MANUEL CASTRO QUESADA
Jefe de Acción

El pueblo todo va a pedir a Karlos Eme que mande todas las semanas a Rogelio a divertirnos, pues aquí, cuando se descompone el aparato de Ventura, no hay ni cine. Y es que Sotela de Araña divierte con sus peroratas que es un contento. Nos habló el domingo que estuvo aquí de la Virgen, del templo, de su gran catolicismo; dijo que casi se hace cura para casar a toda la gente civilmente; que su caudillo era más grande que el sol y aun casi que el mismo Dios, pues hasta la naturaleza le pagaba tributo, ya que él había visto cómo los árboles se doblaban al paso del caudillo azul para formarle arcos de triunfo.

Dijo que en Grecia no había más que siete cletistas, que Naranjo era más azul que los mismos diablos azules que ven algunos carlistas cuando van a propagandear a los pueblos; que de San Ramón lo llamaban para que fuera a bautizarlos a todos con el bautismo azul, y a confirmarlos en nombre de su Jefe Carlos o Atila, que para el caso da lo mismo,

pues llegaron a tal extremo sus sandeces que aseguró—y todos los fieles y devotos carlistas lo creyeron—que donde pasaba el caballo de don Carlos Eme, cuya causa de beatificación por tantos milagros que ha hecho, se está iniciando en la Curia Romana—que donde pasaba el immaculado Karlos, el zacate se volvía azul. Esto es el colmo de las vulgaridades.

Por último dijo que venía sin sueldo de su patrón, pero que el Gobierno pagaba, pues en su carácter de Fiscal de Corte, tenía que venir a fiscalizar.

Ya se había bajado del cajón, abrumado por la salva de aplausos de nueve carlistas—faltaba tío Lico el de la doctrina cristiana—cuando se volvió a trepar a narrar el origen de la mujer, la cual, según el pseudo-poeta, nació de una flor que se desprendió de un arco-iris.

Muy pronto volverá a divertirnos con otra función; hasta entonces sabremos el origen del hombre. Qué lástima que no nos hablara del origen de la rabia carlista que viene infestado.

MARÍA JOAQUINA

Delirios Carlistas

Turruabares, julio 20 de 1927.

En el «Diario Republicano» N° 129 de 15 de julio de los corrientes aparece un artículo diciendo que en este cantón se celebró una asamblea pública para emprender trabajos por el partido kar-carlista. Fue tan pública la dicha asamblea que ni siquiera la policía se dio cuenta a pesar que los únicos carlistas que son dos viven en las esquinas de la plaza, uno al norte y otro al sur, menos los vecinos, nadie, nadie ha oído en este pueblo que celebrara reunión, solamente lo llegamos a saber cuando lo vimos en el dicho periódico.

En esa asamblea imaginaria aparecen nombres de Cletistas que pronto aparecerán las protestas por el abuso cometido al poner sus nombres sin su consentimiento.

No es carlista, sino neutral

Yo Jaime Granados Céspedes, mayor, casado, empleado público vecino de este Cantón, hago saber públicamente que, yo no he autorizado a ningún individuo para que se coloque mi nombre en ningún bando político de los de la actual campaña.

En el Diario Republicano N° 129 de 15 de julio de los corrientes, aparece mi nombre como asistente a una asamblea pública, que dice fué celebrada el 26 de junio próximo pasado: yo no he asistido ni vi la tal asamblea, ni siquiera sabía yo que la hubieran celebrado, a pesar de que soy policía de esta villa; menos dar mi consentimiento para hacerme figurar en trabajos políticos, esto es un abuso de los carlistas. Sepan de una vez por todas que he sido y seré neutral hasta el fin de la jornada.

JAIME GRANADOS C.

miento; además no sabemos si con mala intención pusieron los nombres de los señores Juan R. Arroyo, que es Secretario de la Jefatura Política, y el de Jaime Granados Céspedes que es policía de orden y seguridad, pues ya sabemos que el Gobierno del Sr. Jiménez desea que las autoridades guarden completa neutralidad. El señor Granados nos manifestó que no tiene color político y que no había autorizado a nadie para que lo hiciera figurar en política.

También hacemos presente que los señores Emilio Sanahuja y Eugenio Sanahuja son extranjeros según nuestras leyes y más, no son vecinos de este cantón, son vecinos de Grifo Alto de Puriscal, donde trabajan por el karlismo, con tan mala suerte que todos los que habían seguido sus doctrinas se les han desvandado, pues han visto que van engañados. Ojalá todos los honrados Criñeos abran bien los ojos y vean que los Carlistas no hacen más que engañar, mentir y denigrar a los hombres honrados.

EL JUDDIO

La próxima reunión en Heredia

El sábado por la noche, a las siete, habrá reunión de la Unión Nacional en el Club de la ciudad de Heredia.

De San José concurrirá una escogida comitiva de oradores y todo promete que el Club se verá de bote en bote.

En seguida las reuniones serán quincenales y en día domingo.

Avísanos por este medio a los cletistas de Heredia para que concurren el sábado por la noche a oír a sus oradores.

El Licenciado González Víquez contesta a don Manuel Vargas V.

San José, julio 25 de 1927.
Sr. don Manuel Vargas V.
San Isidro de Coronado.

Enterado del contenido de la carta abierta que me dirige y que aparece en los periódicos de la mañana del día de ayer, tengo que decirle que nada sabía de la publicación de la carta a que usted se refiere. Esas son actividades de la Jefatura

de Acción del partido en que yo no intervengo. He investigado el asunto y resulta que la carta del Lic. don Carlos María Jiménez que se publicó en «Patria» del jueves 21 de Julio está dirigida a don Manuel Vargas de Coronado y no a D. Manuel Vargas V. reconocido carlista y residente en S. Pedro de Coronado. Don Manuel Vargas Sánchez, vecino de

Coronado, la recibió con todo derecho, y la dió para su publicación, junto con la contestación firmada de su puño y letra, a don Cruz Blanco, quien las llevó a la Jefatura de Acción.

No ha habido, pues, ni remotamente, violación de correspondencia.

Soy de Ud. atto. servidor,

CLETO GONZÁLEZ VÍQUEZ

La gendarmería de San José se está desmoralizando

como manifiesta prueba de que se va hacia la incultura

En «La Tribuna» de uno de estos días, el señor Rosendo Valenciano, de Desamparados, hace una grave delación contra un oficial de la Segunda Sección y contra el Director General de Policía don Ricardo Monge. Y para apoyar esa delación exhibe en su artículo las pruebas necesarias.

Si fuera sólo este hecho podríamos decir que se trata de un caso aislado. Pero no; desgraciadamente no se trata de un caso aislado de escándalos promovidos por la gendarmería carlista. Ya han ocurrido muchos, y con pena debemos confesar que al paso que se va, la policía está cayendo por su parcialidad política en una desmoralización manifiesta que sólo prueba que se va por un camino de incultura.

El cuerpo de policía, por su propio cometido, debe ser la entidad que mejor ejemplo de cultura, de orden y de respeto debe dar, no sólo porque así lo requiere el país sino también por el propio decoro de esa fuerza que mantiene el gobierno por un interés social.

La policía de orden y seguridad, como todas las demás autoridades, debe tener como primer precepto de su deber el respeto asimismo a los demás; la disciplina en todos sus actos, y, sobre todo, la templanza y una instrucción educada. Sin embargo se ven por esas calles de Dios gendarmes que proceden con altanería, que usan de lenguaje brusco para con las personas superiores en cultura y estima.

En estos momentos en que los ánimos están caldeados por la política es cuando ese cuerpo de policía debe dar mayores pruebas de comedido y de buen tino en su servicio para evitar los desórdenes.

Pero pareciera que se trata de hacer lo contrario (haciendo excepciones) y entre los muchos casos vamos a

relatar el siguiente que nos fue contado por el señor Ernesto Calderón:

En días pasados, un sábado por cierto, estaba el Teniente de Policía de la Segunda Sección, José Amador, vestido de paisano, en el establecimiento situado al lado izquierdo de la puerta Sureste del Mercado, en estado de ebriedad. Echaba la gente a manotadas y por último entabló pleito con un joven, yéndose en dirección a la Sabana. Como hiciera alarde de su revólver, el joven que no se amedrentó, le dijo: «Lo único que siento es que Ud. tenga arma y yo no».

Entre copa y copa se ocupa de hacer manifestaciones políticas. Al decirle una persona de apellido Piedra que no le convenía estar en esa clase de propaganda, contestó el Teniente Amador: ¡Yo puedo hacerlo porque soy carlista!

Durante todos estos días atrás, se le ha visto bajo los efectos del licor con un grupo de amigos, habiendo ultrajado a un hijo del señor Calderón llamado Gerardo. En otra ocasión, estando un amigo del relatante haciendo un negocio con un campesino, el Teniente llamado a éste y le dijo que le estaba bolseando aquél. Luego le preguntó la filiación política y le sentenció a que debía hacerse carlista. Y no satisfecho con esto, envió al negociante a la detención y gracias a que el campesino desmintió la falsedad del Teniente, pudo quedar en libertad.

Todavía últimamente ha estado estacionado por allí, haciendo aspavientos con su revólver e invitando a tomar a su gente.

De todo esto, según el relatante, hay quién dé testimonio.

Ojalá el Sr. Ministro de Gobernación tome nota de estos hechos para que se dicten las providencias del caso.

Abusos, abusos, y más abusos!

Las Juntas de Abagares, 18 de julio de 1927.

Señor Lic. Manuel Castro Quesada. San José.

Estimado Jefe: Por haber visto mi nombre en la directiva carlista, me encuentro obligado a hacer esta aclaración. Yo no solamente en esta contienda soy cletista, sino que lo fui en 1906; como también fui partidario del Lic. Alberto Echandi Montero, cosa que no me pesará y por consiguiente, quedan sabidos mis amigos republicanos que soy cletista.

De Ud. muy Atto. y S. S.

RAMON VILLEGAS VASQUEZ

Como hacen la propaganda los carlistas en Santa Cruz

El «coime» Carlos Latas

Desesperado el carlismo de su inevitable derrota en este verdún cletista, los señores de la cloaca encabezados por el «coime» Carlos Latas, se han venido ocupando en estos últimos días de prestigiar personas y de la Honorable Corporación Municipal, y para desahogar su rabia escogieron el vecino barrio de San Juan, aprovechando los festejos del santo Patrono para insultar a los vecinos de ese laborioso pueblo y a los miembros de la Municipalidad.

Dichosamente Carlos Latas habló para el cajón en que estaba encaramado y para el policía que le ovacionó como único carlista de allí.

Canvénzase el carlismo que San Juan es completamente cletista.

Otro fracaso del carlismo

En el Arado se verificó un lucido baile celebrando la rehabilitación del General Volio en sus derechos de diputado. Todo el pueblo asistió a tan simpática fiesta del nacionalismo reformista.

Y Carlos Lata, obedeciendo el mandato de Ramón Jiménez que veranea políticamente en la casa cural y fuma grandes pipas de opio para soñar azules triunfos, pasó por la pena de otro fenomenal fracaso.

En Arado chilló también ante diez carlistas, mientras le zumbaba en los oídos, como fatal derrota, los acordes de la música que amenizaba el baile del nacionalismo.

Y al terminar tan hermosa fiesta, Carlos Lata se fué chasqueado y con las orejas gachas y bien ronco de gritar sandeces.

CORRESPONSAL POLÍTICO
Santa Cruz, Guapacaste,
julio de 1927.

IMPORTANTES TRIUNFOS DEL NACIONALISMO

El carlismo matando ciudadanos

Carlos María ve triple en sus cabalgatas

Un desagravio con sendas copitas y zaraos

Indignación en Tilarán por el abuso del carlismo

Tilarán, 23.—A Manuel Castro Quesada.—Acabo llegar desde Tierras Morenas y otros lugares, con un compañero. El cletismo esta firme en todos estos pueblos y nuestra causa va agrandándose con numerosas y valiosas adhesiones.

RAMÓN ARIAS.

27 de Abril, 25.—A Manuel Castro Quesada.—En el zarandeo republicano se me considera como muerto. Con mucho orgullo me presento los sábados al gran club cletista de Puntarenas, como partidario del Lic. González Víquez.

JESÚS SILVA DELGADO

Puriscal 25.—A Patria.—Nuestros oradores doctor don Alejandro Vargas Araya, don Claudio Coto Rojas, don Fernando C. García, don Rafael Rojas y don Samuel Calvo, se han portado a la altura de su deber en las dos grandes reuniones que hemos tenido; sus discursos fueron patrióticos, logrando con ello entusiasmar grandemente al numeroso pueblo puriscaleño que se aglomeró al rededor de la tribuna, para aclamar a nuestro candidato. Puriscal ha dado una manifestación

ejemplar de su unanime simpatía para con nuestra causa, dejando al carlismo y su candidato tan chiquitico, que su reunión fue el fracaso más completo que se haya registrado en la historia política de ese bando azul.

ESPIRITU SANTO MORALES

Cañas, 24.—A Manuel Castro Quesada.—Hoy celebróse en ésta una aplastante reunión cletista. Llevó la palabra en primer término don Ramón Arias, siguiéndole después los señores Domingo Monge, Luis Jiménez y Rafael Barth. Arias a la altura de su fama. El pueblo de Cañas entusiasmado por nuestra causa.

F. CARAZO

Villa Colón, 24.—A Manuel Castro Quesada.—El carlismo del Cantón de Mora hace ridículos alardes de triunfo. La pasada de Carlos María Jiménez con 65 jinetes, de varios lugares, inclusive San Isidro de Coronado, Guadalupe, San José y Alajuela con Saborio, lo puso en el más visible ridículo y en manifiesta derrota. Esta manifestación, comparada con la del General Volio en 1923, resulta

pálida, un simple juguete de unos cuantos muchachos que se dieron el gusto de pasear por estos lugares.

JOSÉ ELIZONDO

27 de Abril, 25.—A Manuel Castro Quesada.—Mi nombre ha aparecido en la lista carlista. No se me consultó para así decirles que soy cletista y por esto me veo obligado a hacer esta manifestación de protesta.

RICARDO RUIZA J.

Testigos:

D. JUÁREZ R., LUIS MÉSÉN, AGAPITO GONZÁLEZ.

Guápiles, 25.—A Manuel Castro Quesada.—A noche llegó una comisión carlista compuesta de Alberto Strasburger y un tal doctor Castillo, nicaragüense. El objeto de semejante visita era según parece, ofrecerle un desagravio al canario Goyo López, todavía súbdito español y quien se encuentra sumamente contristado porque se le dijo tabernero y por el ridículo en que ellos mismos lo pusieron. Como les fue imposible hacer reunión por falta absoluta de copartidarios, ahogaron su pena con algunas copas y un zarao con visos de velorio.

JOSÉ M. SOLANO

Doña Elisa de Ardón, distinguida dama alajuelense, ofrece su cooperación en la jornada cívica del 15 de agosto

Publicamos al pie una carta de la distinguida dama alajuelense, doña Elisa Ardón de Ardón, dirigida al Lic. don José Vargas Porras, ofreciendo sus servicios para cooperar de la mejor manera posible en los festejos de la manifestación proyectada para el 15 de agosto en la ciudad de Alajuela, en honor del Lic. González Víquez.

Debido a la iniciativa de la señora de Ardón, muchas señoras y señoritas cletistas están formando un comité para hacer por cuenta de ellas agasajos al Lic. González Víquez.

Tanto el Lic. Vargas Porras como los demás caballeros del comité organizador de este festival cívico, se muestran profundamente agradecidos por el espontáneo ofrecimiento de la distinguida señora de Ardón, y al estimarlo en lo que vale, lo toman muy en cuenta para su oportunidad.

Sr. Licdo.

Don José Vargas Porras.

Mi estimado amigo:

Con conocimiento de que pronto se llevará a efecto en esta ciudad una manifestación política que en honor del Lic. don Cleto González Víquez organiza el partido cletista alajuelense, me permito dirigirme a usted y por su digno medio, a los caba-

lleros que integran el comité organizador de dicha fiesta para ofrecerles mis humildes servicios en la confección de banderillas, adorno de carrozas o cualquier otra cosa en la cual pueda yo cooperar al éxito del festival.

Considero que en la mayor lucidez de este acto va también el honor de los buenos alajuelenses y que las esposas, hermanas o familiares de los que como usted están empeñados en esta honrosa lucha, debemos ayudar con cuanto esté a nuestro alcance.

Sin otro particular, me es muy grato aprovechar esta oportunidad para suscribirme atta. servidora y amiga suya,

ELISA ARDÓN DE ARDÓN
Alajuela, julio 25 de 1927.

¡Lea este periódico!

Si llega a manos de sus hijos menores, desprecúpese: en sus páginas hay decencia, y su lectura servirá para que ellos se inclinen desde pequeños, a seguir una senda de absoluta corrección cuando les llegue el tiempo de tratar la política del país. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

Tilarán, 25.—A Manuel Castro Quesada.—Hay un enorme número de cletistas tilaranenses, indignados por la publicación de sus nombres en protestas y directiva carlistas de este cantón. Irán pruebas para su publicación.

G. A. CAMPOS

Palabras de un humilde labriego a sus amigos nicoyanos de 1906

Como admiradores de la candidatura del prohombre señor Iglesias, siempre enemigos de los farsantes comprometedores del país, que no aspiran más que el bienestar de su propio estómago no importándoles así, vender su patria querida, con tal de llenarse las bolsas de dinero. Llevar a Carlos María Jiménez al Poder, significa amenza: miremos hacia el Canal de Nicaragua; hagamos un recuerdo de la desgracia del Virilla y hagamos un recuerdo, de los desfalcos del hogar y otras tantas cosas, que dan miedo contarlas.

Oid nicoyanos civilistas de antaño: la unión excita a buscar el hombre que necesita nuestra patria; cuya imagen está retratada en la persona de don Cleto González Víquez, a quien se le puede llamar el SALVADOR DE COSTA RICA. Acudid pues a engrosar las filas del Gran Partido Unión Nacional contribuyendo así al bienestar de nuestra República amada.

HORACIO JIMÉNEZ C.

Nicoya 22 de julio de 1927.

Secretaría del Partido Unión Nacional Santa María de Dota

A todos los que anhelan el bien de la Patria y la conservación de su buen nombre en el mundo, se les suplica pasar al Club, para que autoricen su nombre en la Directiva que pronto publicaremos. Los polvos carlistas desaparecerán, al embate del huracán, de los republicanos de verdad.

Cálculos que tienen sólida base

Carlos María no conseguirá ni quince mil votos

Entre unos papeles viejos encontré una hoja política karlista que se titula «El Carlismo y la verdad numérica». Cuentas alegres!

Se refiere esa hoja a las últimas elecciones municipales y hacen unos cuadros demostrativos del resultado de sufragantes. Dice en un párrafo: «En esos cuadros hemos colocado separadamente a los republicanos que votaron con papeleta azul, y a los que por circunstancias locales hubieron de votar en papeleta con nombre y divisa distintos, esos los colocamos en la columna de adictos republicanos».

Por supuesto que en mi humilde modo de pensar creo que los que votaron con nombre y divisa distintos al azul de ese momento, sí eran republicanos,—y viceversa—desde luego que con esos no podía contar el karlismo porque la directiva de los tales «republicanos» ya no era republicanismo sino karlismo.

Los cuadros que ellos hacen y que dicen fueron publicados en el diario Oficial vienen a quedar en el siguiente:

RESUMEN

	Republicanos	Adictos	Rep. (sic.) Otros
San José...	4027	801	3174
Alejuela...	1882	1344	2698
Cartago...	2192	...	3015
Heredia...	980	277	1174
Guanacaste	1882	...	2189
Puntarenas	915	132	751
Limón.....	503	...	557
Suman...	12381	2554	13560

Decían los karlistas que sumando los republicanos con los llamados—por ellos—adictos republicanos, resultaban 14,935 y contrarios 13560.

Para mí que esas cuentas eran vanas e ilusorias porque los que no votaron por la

No seamos idólatras

En países donde la cultura pública por su extensión y eficiencia da oportunidad al libre examen, se juzga y se estima a los hombres por su labor favorable o; no a intereses sociales y a mayores méritos, corresponden consideraciones y preferencias de mejor calidad en el terreno de la justicia distributiva.

Las reputaciones de oropel no prosperan en tales medios, y si por una sorpresa logran hacerlo, su prosperidad es tan efímera que más valiera no haberla logrado para no caer a punto seguido en el descrédito, consecuencia de la farsa.

Ahí es una realidad el estímulo, y los hombres sabedores de que sólo la ejecutoria bien ganada obtiene recompensa, han de sentir orgullo noble en el esfuerzo por levantarse sobre el nivel común.

De este modo la simpatía pública por los hombres a quienes se conceptúa eminentes, o extraordinarios, tiene origen honroso en el valor actuante de los mismos, y ella en nada desdora, sino que enaltece, a la nación o a la parte de la misma que la profesa culto.

papeleta azul desde luego eran contrarios.

De consiguiente, esos sufragantes eran 16,094 contra 12,381 karlistas.

Y digo karlistas porque desde ese tiempo la política de don Carlos María no era en favor de nuestro Presidente sino en favor propio. Ahora bien: en esas elecciones hemos muchos ciudadanos —en la creencia de que se iba a favorecer con su voto al actual mandatario—Agricultores y Reformistas votaron por la papeleta azul, votos que ahora no serán para don Carlos. Los que votaron en esas condiciones serían el 16% de la cuenta que nos dan como «republicanos», que descontados quedan en 10,401.

De la gran masa de ciudadanos que se abstuvo de votar puede decirse que no todos simpatizaban con don Carlos María y que a fuerza de grandes sacrificios pueden haber conseguido unos 4,500 adeptos mas que agregados a los otros suman 14,901.

Todavía así no llegan a igualar a los que en 1926 no votaron por la papeleta azul karlista.

A estas horas son muy pocos los neutrales que hay en el país; y si el Karlismo ya puede contar con que no pasa de unos 15,000, ¿en qué partido están el resto de la gran masa de ciudadanos costarricenses?

Como yo soy un sencillo labriego que casi no entiendo de cuentas, ni lo que es política, ni sé si mi pregunta tiene respuesta, por eso es por lo que pregunto lo que me importa.

Pero por si Ud. o alguien me dice que lo que yo pienso y veo es al revés, le advierto que de donde estoy no me arrancan ni con un tronco de esos famosos caballos del Resguardo.

ALBERTO DEL CAMPO.

En pequeño, nosotros nos iniciamos en esa senda des pues de haber sangrado en el afrentoso camino de la idolatría.

Ya nos mueve paso a paso el sentimiento de justicia y ya nos avergonzamos paso a paso de ser idólatras

Ya nos atrevemos aunque sea a medias a preguntar por la obra que han realizado los hombres de pro a quienes por tanto tiempo hemos quemado incienso.

Pero ya nos preguntamos: ¿Qué se han hecho nuestros ídolos? Y esta pregunta iniciadora del libre examen es la que el grandioso Partido Unión Nacional ha resuelto encontrando el ciudadano honrado y probo que registrará por segunda vez los destinos de nuestra amada Patria y es así como ha presentado a la conciencia del pueblo al hombre de criterio recto moldeado en el crisol de la justicia: el ilustre ciudadano y benemérito don Cleto González Víquez, quien ha querido la unificación de los ideales de todos los costarricenses.

G. T. P. M.

Mayo 18 de 1927.

COMITE DE PRENSA:

LIC. RICARDO FOURNIER Q.
NAPOLÉON VALLE
JENARO CARDONA
LIC. HERNÁN ZAMORA ELIZONDO
SALVADOR VILLAR
ENRIQUE FONSECA Z.
CARLOS SALAZAR GAGINI
JOAQUÍN VARGAS COTO
GONZALO CHACÓN
JULIO PADILLA

MOISÉS VINCENZI
CARLOS GONZÁLEZ R.
EDUARDO HUTT
JORGE CARDONA
JOSÉ JOAQUÍN QUIRÓS
J. FERNÁNDEZ MONTÓFAR
MIGUEL ÁNGEL OBRÉGÓN
ASDRÚBAL VILLALOBOS
JOAQUÍN BARRIONUEVO
MANUEL SEGURA

De Tilarán

Contestando a un escritor

En el *Diario Republicano* del 17 del corriente, habla un tal Sotero Palma, vecino de estos lados, y como lo hace en forma despectiva para nuestro partido, hemos creído del caso referirnos a lo que escribe por si ha de insistir en la nueva tarea en que ha resuelto ensayar sus habilidades.

Dice don Sotero: «Es bueno que todos los agricultores y el país en general se den cuenta exacta del tremendo peligro que encarna una cuadrilla de impostores aristócratas que no solo nos chupan el sudor diario, sino que intentan pegarse a nuestras venas como sanguijuelas para chuparnos hasta la última gota de sangre».

A don Sotero le ha parecido muy elocuente este párrafo, y en realidad que lo es, vale la pena de una explicación.

Don Sotero Palma le compro a don Isidro Fernández,

pocos días antes de morir este señor, una finca en ochocientos colones. Le pagó cuatrocientos y por el resto le dió un pagaré al reverso del cual se dió que la finca quedaba respondiendo. Luego don Sotero le aseguró la finca a otra persona para esquivar el pago, y don Isidro se quedó con el pagaré en la bolsa, pero... sin poderlo cobrar!

Entendemos que a este suceso se refiere don Sotero cuando habla en el párrafo transcrito, de «una cuadrilla que no solo nos chupa el sudor diario, sino que intentan pegarse a nuestras venas como sanguijuelas para chuparnos hasta la última gota de sangre».

Ya ven los lectores si el párrafo es elocuente! Un poquito más de lo que a primera vista se pensaba!

Tilarán, julio de 1927.

CANTAFLARO.

Una pequeña equivocación

del carlismo de Santo Domingo

Aclaración

Santo Domingo 25 de julio de 1927.

Señor Director de PATRIA

San José

Muy señor mío:

En un Comité que con el fin de organizar los trabajos del carlismo en esta ciudad, aparece publicada en el «Diario Republicano» y en hoja suelta circulada el sábado aquí, se encuentra incluido mi nombre como Secretario del Partido en el Distrito Central.

Agradezco al carlismo la designación que de mi persona ha hecho para tal cargo, en cuanto ella significa una prueba de confianza para mí; pero como quiera que mi nombre ha sido puesto en la lista a que me refero, sin mi consentimiento, ni me he afiliado tampoco al carlismo, quiero hacer esta aclaración públicamente, ya que aún es tiempo para que se me sustituya por alguna otra persona que si sea carlista.

Soy de usted atento servidor.

LUIS SÁNCHEZ

Aclaración

Señor Director de PATRIA

San José

Muy señor mío:

En un comité organizador de los trabajos del carlismo, veo mi nombre entre los jefes de propaganda del Distrito de Santo Tomás.

Porque tanto a los intereses del carlismo como a los míos, les conviene una aclaración en este sentido, creo necesario declarar que hasta este momento me he mantenido y me mantengo neutral. Deseo, por razones que no creo indispensables exponer, no inmiscuirme todavía en esta campaña política.

Ruégole publicar esta aclaración a la cual no me resta más que agregar mis agradecimientos por la distinción que se me ha querido hacer con el cargo de Jefe de propaganda.

AMADO VILLALOBOS B.

Ciudad de Santo Domingo, julio 27 de 1927.

La propaganda del Carlismo en Paraíso de Cartago

obras son amores y no buenas razones

visten al candidato con ropas ajenas

Muy ufanos los carlistas de Paraíso, a falta de argumentos para hacer resaltar la figura de su candidato, están propalando muy airosos por no decir arrogantes, que don Carlos María Jiménez les construyó la Escuela. De todo punto es inexacta la tal afirmación, es decir, carece de toda veracidad la especie con la cual tratan de atraer adeptos y hacer ambiente.

Antes del terremoto de 1910, fué el gobierno de don Cleto González Víquez quien construyó el edificio escolar, en un lote de terreno donde estuvo la casa del finado don Diego Corrales, lugar que en la actualidad está aún ocupado felizmente por la Escuela de Paraíso. Dirigía ambas esuelas en aquel entonces don Juan L. Madriz Madrigal, oriundo del lugar y como todos los vecinos del mismo, interesado en el progreso de su pueblo natal y con motivo de presentarse el problema de la necesidad de construir un edificio para la escuela, acompañó al Presidente de la Junta que lo fué en aquella época el honorable trabajador don Sotero Sojo, ante el señor Ministro de Instrucción Pública, Licenciado don Luis Anderson.

De aquella visita al distinguido funcionario, de muy grato recuerdo, según informes recogidos, por el recibimiento de que fueron objeto el Presidente de la Junta y el Director de las Escuelas, por el señor Ministro Anderson, así como por su frase «Procuraré dejar una senda marcada de mi paso por el Ministerio de Instrucción y será el bien que pueda hacer por las escuelas del país, empezando por la de Uds.» y porque los trabajos no tardaron en iniciarse.—Y es digna de recordar también la frase de don Cleto animado de las mismas sinceras intenciones que su Ministro, cuando en la visita con que honró al Paraíso, invitado por la Junta de Educación y vecinos, entre los cuales se encontraban don Francisco Bonilla llamado cariñoso y amistosamente don Picho, don Juan Cancio Quesada, don Emilio Quirós, don Joaquín Bonilla Guevara, telegrafista de aquel tiempo y otros, al despedirse don Cleto en la tarde, con manifiesta grandeza de alma, como siempre, dijo: «señores, que al llegar yo a San José, tenga la noti-

cia de q'tienen limpio el sitio de los terrones de esa casa vieja para empezar los trabajos de su escuela.—Hermoso edificio de ladrillo fué aquel y que desgraciadamente lo tumbó el terremoto. Desapareció la obra material; pero quedó bien marcada la actuación del progresista y benemérito gobernante don Cleto González Víquez que supo en Paraíso y en todas partes del país oír el reclamo a sus necesidades de adelanto. A quién tocó reconstruir la casa de la Escuela de Paraíso? A quien lo sucediera en el Poder. Al prominente republicano, nuestro actual señor Presidente de la República Lic. don Ricardo Jiménez Oreamuno.

Don Carlos María fué Secretario de Gobernación de don Ricardo y no era de su resorte, como no lo es para los Secretarios que han ocupado ese puesto, entrar en las construcciones escolares. Es el de Instrucción Pública, como se decía en aquel tiempo y se dijo hasta la Administración de don Julio Acosta, hoy Educación Pública, el que interviene en tales actividades. Y las funciones administrativas de los gobiernos no se mueven sin el ejecutarse de los Presidentes de la República. De modo que no fué don Carlos María quien hizo el edificio de la Escuela de Paraíso. Fueron, primero el Lic. don Cleto González Víquez, en su administración y luego el sucesor don Ricardo Jiménez. Las dos figuras de más alto relieve que tiene el solar costarricense, que culminan en el cielo de la Patria y que son fanales que se suceden sin arrebatarse prestigios, guiando al país por el sendero de la más amplia prosperidad, librándolo de los ambiciosos del Poder.

Pueden estar seguros los paraiseños, que lo que decimos está recogido de la mejor fuente de información y que si el carlismo de Paraíso y aún el de Cartago ha creído vestir a su candidato con ropas de otros santos más grandes, lo hacen desempeñar un triste papel. Busquen ropa a la medida y de su propiedad, para que no resulte ridícula la aseveración por falta de noticias ciertas.

Propagandista ambulante.

Los carlistas ofreciendo tierras ajenas y fallos favorables en causas diversas

Líbano, 23.

A Manuel Castro Quesada

Para que el país sepa hasta dónde llega la desvergüenza del escaso grupo carlista, comunico el caso siguiente:

En este lugar todo el pueblo es ferviente admirador del gran don Cleto González Víquez; se lo ocurrió al propagandista carlista Eusebio Morales venir a este lugar con intenciones de conquistar algunas personas para la desacreditada causa carlista teniendo la desfachateza de ir donde Belisario Alvarado, que es un pobre hombre que se le sigue una causa por creérsele contrabandista,

a proponerle que si firmaba a favor de Carlos María, él lo ponía en libertad y que fallaría la causa a su favor porque estaba autorizado por don Carlos María para hacer eso. Alvarado no firmó sino que se vino a denunciar el hecho donde el señor Comandante de la zona para que pusiera al tanto de esos abusos al señor Presidente de la República.

También ofrecen dar tierras ajenas para conquistar partidarios sin tenerlas, a no ser la que traen en las espaldas con el peso de sus pecados.

Su Afmo.,

J. J. JIMÉNEZ

Como hacen los carlistas sus directivas

San Antonio de Alajuela, julio 23 de 1927.

Sr. Jefe de Acción del Partido Unión Nacional.

San José

Muy Sr. mio:

Ruego a Ud. publicar esta mi protesta que es nacida de mi pura convicción.

Permítame explicarle como fué que se apoderaron de mi nombre los señores carlistas para abultar la directiva de Alajuela.

Era yo peón del Municipio, un día, después de suspendida la faena, me llevaron a un salón donde escribía el Jefe de Acción del carlismo junto con un Sr. Rodríguez que ha sido municipio: oí que dician: Fulano debe ser republicano; pongámoslo; y escribían y escribían sin cesar; finalmente me preguntaron mi nombre y apellido.

Después que apareció la

directiva fué que me dí cuenta de lo que había pasado.

Un día o dos después de estas maniobras carlistas, me despojaron de mi empleo por la sencilla razón de que no le caí bien a un tal Toño Soto—que gusta que le traten como a majestad de Rey—o porque viniendo otro al puesto que yo ocupaba sería un nuevo nombre para las maniobras del carlismo.

Han creído los jefes del carlismo que en un campesino no hay altivez, y para demostrarles que sí tengo esa cualidad es que protesto de esos abusos, de esa supuesta firma, y declaro que fui Echandi y por razón natural hoy soy Cletista.

Agradeciendo a usted este grande servicio que le pido me es muy grato ponerme a sus órdenes.

S. atto. S. S.

MALAGUÍAS QUESADA

Testigo: ALBERTO GUZMÁN

La hermosa reunión de Atenas

Atenas, julio 24 de 1927.

Sr. Director de «Patria».

San José.

Muy estimado Sr. Director:

De regreso en su jira de Orotina nos honró con su visita el Ilustre Jefe de Acción del Partido Unión

Nacional Lic. don Manuel Castro Quesada.

No obstante que su visita fué anunciada casi a la hora que llegaba a la estación de Río Grande; un grupo de amigos fuimos a encontrarle acompañándole hasta la ciudad.

En la tarde se les manifestó a unos amigos que a las siete de la noche se celebraría una reunión, y a esa hora la lluvia interrumpía, pudo escuchar don Manuel el entusiasmo de los manifestantes que frente al Club en número mayor de 250 ciudadanos hacían acto de presencia, resguardándose de la lluvia con sus paraguas.

Lo más hermoso de esta reunión era ver un numeroso grupo de damas y señoritas que ante lo inconvenciente de la lluvia adornaban el auditorio esperando oír los oradores que habían de hacer uso de la palabra.

El Coronel don Amadeo Vargas, el primero que levantó tribuna, hizo una reseña en su discurso del peligro que sería para la República la Presidencia en poder del candidato Carlista, calurosos aplausos le interrumpían su enérgica palabra. El Lic. don Manuel Castro Quesada, el otro, que le siguió en uso de la palabra, en medio de atronadores aplausos hizo análisis de la inconsecuencia del candidato Carlista para con el partido Republicano, el partido Reformista, y descalificándole su conducta política por el motivo de que sus ideales ante la realidad lo acusaban como infidente, sobre ese tema hizo amplias declaraciones que los ciudadanos, señoras y señoritas hacían manifestaciones de aplausos a cada instante y terminó siendo muy felicitado por los concurrentes.

La reunión se disolvió en el mayor orden, dando con ello al enemigo una nota de cultura del partido Unión Nacional.

De Ud. affmo. amigo,

F. BOLAÑOS Q.

MANUEL CASTRO MORA

A Opo del Doc.

Cual todos los de su grupo, immoderado y perverso, el Opo en quien yo me ocupo su arma elegir sólo supo en el insulto... y con verso.

Imagina el vate ignaro que me repudian las musas porque a él le vendo el guaro, que es la musa de este... faro de los poetas guaruzas.

Y aunque tal cosa sea cierta y esgrima una arma prestada, es mi voz la del «alerta» y con cara descubierta yo soy quien da la estocada.

En malos versos o en prosa siempre estoy en la palestra; y si con versos se acosa probaremos si otra cosa con la prosa nos demuestra.

Irse ya por el atajo es cantar la palinodia; con todo, yo me rebajo, pongo las musas abajo y aquí espero al que me odia.

En prosa no diré el vate que tras otros yo me oculto; que venga presto al combate, con denuedo, con embate, pero que deje el insulto.

BEBÉ DE BARRO DE OLLA

Esta semana se estrenará la película de la grandiosa manifestación celebrada en Cartago el 17 de julio

La película de la manifestación que se celebró en el cantón central de Cartago el 17 de julio será estrenada en estos días en uno de los teatros de esta ciudad. Son mil trescientos pies de película en donde se puede apreciar hasta dónde llega el entusiasmo de los partidarios de la gran causa del Partido Unión Nacional.

El activo empresario Mr. Girton, que fue quien tomó dicha película, ha activado el desarrollo de la misma y a sus esfuerzos se debe la brevedad del tiempo para la exhibición.

Esta película, aparte de

la importancia que representa para el Partido, por cuanto en ella se puede apreciar el excelente resultado de la fiesta cívica y patriótica de los cartagineses, contiene además interesantes paisajes por su belleza regional.

En la proyección podrán apreciar todos los costarricenses, puesto que en todo el país se va a exhibir, que nuestros triunfos no son letras de molde para llenar las páginas de los periódicos, sino que son triunfos reales y efectivos que auguran el triunfo del Partido en las futuras elecciones.

Dos mil seiscientos colones de apuesta

Como los señores Carlistas pretenden, después de la manifestación que hicieron aquí, que nada habrá que les arrebathe el triunfo en este Cantón, hemos depositado la suma de DOS MIL SEISCIENTOS COLONES en la casa comercial de José Pérez R., para responder a la siguiente apuesta: que el Partido Unión Nacional obtendrá el triunfo en este Cantón en las próximas elecciones.

LA DIRECTIVA

Turrialba 1927.

Ciudadano que abandona el carlismo

San José, julio 25 de 1927.

Sr. Jefe de Acción del Partido Unión Nacional.

Presente.

Muy estimado señor:

Plenamente convencido de que con el carlismo no se va a ninguna parte, de claro que en un momento de confusión firmé una adhesión para el carlismo, de

la cual estoy profundamente arrepentido y con la convicción, de que el único hombre llamado a regir los destinos de la patria es el Lic. don Cleto González Víquez, protesto de la referida adhesión y firmemente me adhiero a la causa patriótica que proclama el republicano don Cleto González Víquez.

RAMÓN BRIZUELA ú. ap.

Porteñas

CUÑITAS

Con el pueblo y con don Chico Conejo

Dese cuenta el pueblo, y ponga su barba en «remojo» de una vez por todas, y al decir esto, que también se dé por aludido el «inteligérrimo» y pretendiente a diputado, don Chico Conejo, quien con una frescura capaz de helar nuestra ardo: rosa tierra, en un trozo de literatura barata, se expone calamitosamente en un articulo nauseabundo, diciendo que al debe de don Cleto, hay que cargarle la precaria situación porque atraviesa el país, y la medida expoliación de las clases proletariadas, por la alta carestía de las subsistencias. Bien don Chico, y qué me dice de esto:

La muy digna y respetable Comisión Técnica Porteña, compuesta por los señores don Otton Apéstequi, don Pedro Segares, un señor Zúñiga y el popular Pistolita, todos ellos de filiación carlista, y con un alto espíritu de ahorcar al pobre pueblo, arremangándose las mangas hasta el codo, desde abril emprendieronla con las

pobres y muy dignas señoras dueñas de Cafetería en el Mercado.

La citada Comisión Técnica con una ignorancia deplorabile, de que allí se congrega diariamente de barato a saciar el hambre una multitud de gente pobre, les ha subido a las señoras dueñas de Cafetería el alquiler de sus piezas: de 33 colones que pagaban, les cargaron subrepticamente ₡ 42.00, mejor dicho, fuera de las patentes, de alumbrado, etc., etc., las pobres señoras pagan hoy ₡ 75.00, por una mugrienta covacha del mercado. ¡Fregaos más espesoj!

Pues bien, don Chico, ay le mando esos plantanos, Ud. dirá si esto también se lo cargamos al DEBE de don Cleto.

¡Pobre don Chico debía de ser él, el «Chotiz» de la política lugareña.

En Paz descansen sus restos políticos, ¡Pobrecito!—Tan buen pan que hacía. Amén.

JUNIO MARZUS

Para evitar Pequeña nota de Acosta

nuevas patrañas del carlismo moribundo

A los cletistas del Cantón de Alfaro Ruíz, se hace saber: Que, por error involuntario, se publicó la Directiva provisional con algunos nombres repetidos y equivocados. Y que se omitió el incluir muchos nombres de elementos valiosos y prestigiados de nuestra santa causa, y que tales errores u omisiones serán subsanados en breve. Y así, integrada en forma, la lista de la casi unanimidad de este cantón, que al unísono del país entero, proclama al benemérito don Cleto González Víquez para su futuro mandatario.

LA DIRECTIVA CANTONAL.

Zarco, julio 23 de 1927.

De Santa Eulalia de Atenas

Julio 26 de 1927.

A Director de PATRIA.

Hasta hoy no me he dado cuenta de que los carlistas de este cantón hicieron aparecer en el órgano de las mentiras, diario carlista, los nombres de mis hermanos Guillermo, Manuel e Hilario como republicanos y agradezco que nuestros nombres figuren entre los republicanos, pero nunca carlistas. Fuimos reformistas, nuestros ideales son idénticos con los principios republicanos, que fueron levantados por ese baluarte de patriotas que han designado como candidato al que ha sido republicano en lo práctico: él es el ilustre caudillo Lic. don Cleto González Víquez, que a la vez es la mejor garantía de nuestras doctrinas reformistas, que guía nuestros ideales.

Podéis nuevamente zarrandearnos con el distintivo de republicanos cletistas; pero sin confundirnos de que siendo republicanos seamos car-

En días pasados hube de enviar un articulo referente a que el Municipio de este cantón se encontraba dedicado a la política. Ese articulo, que ya fué publicado, tengo que ratificarlo, pues sigue el Municipio entregado a su campaña.

Don Higinio Chinchilla, presidente municipal, indignado por el abandono que sus compañeros han hecho de sus puestos y de los intereses del pueblo, pues a la hora de las sesiones sólo él comparecía, renunció el puesto, y actualmente goza de seis meses de permiso, pues él, hombre honrado y consciente de sus deberes, no quiso hacerse solidario de sus compañeros.

El 15 del corriente mes, día de sesión, los municipales—repetimos que exceptuamos al señor Chinchilla que es cletista,—andaban en Guatil haciendo propaganda.

El pueblo de Acosta se encuentra abandonado en sus intereses, por ese proceder de algunos municipios.

JESÚS SOLANO NÚÑEZ.

Julio 20 de 1927.

¡Lea este periódico!

Léalo en voz alta. No necesitamos insultar, no nos precisa escarnecer. Hay hidalguía en su página; no es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL y... cada uno da de lo que tiene!

listas que siguen el color azul, pero no al partido Republicano, que lleva como insignia la bandera tricolor con los colores verde, rojo y azul, que es una demostración de querer que no perezca la República.

Affmo. S. S.,

CAMILO HERRERA

D. Carlos M^a Jiménez en solfa

Los triunfos del ridículo se llaman ahora las jiras que hace el candidato de los azules acompañado de su grupito de siempre.

Los hemos visto como una caravana melancólica por muchos pueblos de la República, atravesando el desierto de la indiferencia popular. Alguna que otra vez cree llegar a un oasis, pero esto no es más que un efecto óptico de don Carlos María. Cuando desaparece la visión, como le ocurrió en Santa Ana, donde el pueblo simulaba el espíritu de Jorge Volio reclamando justicia, huye taciturno desplegando la escasa cola de sus fieles acompañantes.

En Santa Ana fué muy graciosa su entrada, de paso para Puriscal: hizo que se pagara cinco colonas a cada músico de la filarmónica para que tocaran solamente tres piezas a su llegada. Y ni aún así logró despertar el entusiasmo en el vecindario que lo compadecía muy de veras. Al salir del pueblo hubo reparto de licor para tomar alientos y continuar su hermosa jira siempre acompañado de los treinta jinetes y no con 125 que fueron fabricados en la imaginación de don Alfredo Saborio.... Pero, qué frescos son estos señores....

**

Y sigamos con la solfa de don Carlos María.

Siempre está soñando con la presidencia. Y cuando llegue a ella, tendrá mano fuerte para todos nosotros, los que somos nacionalistas. Dios nos ampare.

Y peor les va ir a los Reformistas, y a Enrique Fonseca Zúñiga, y a don Arturo Volio. A don Arturo sí que lo va a dejar nuevo.

Creíamos que desde ahora tenía la mano fuerte, desde luego que está acostumbrado ya a sujetar con fuerza las riendas de su caballo en las huidas de los campos nacionalistas.

**

Cada vez que necesita don Carlos María despertar la atención del público, como quien dice para probar su suerte, introduce su mano, —temblona o fuerte, que eso sabe Dios cómo será— por las puertas sagradas de la intimidad y espolvorea lo que a ningún hombre culto le pertenece.

Eso ha hecho ahora con lo de la familia Volio.

Cada cosa en su lugar, don Carlos María.

Nosotros los reformistas, conforme pasa el tiempo, vamos repudiando más y más sus actos políticos.

Y si con sus actos políticos se ufana en desmerecer a una familia respetable, para nosotros, los verdaderos reformistas, los reformistas de corazón que queremos a Jorge Volio y con él a toda su familia y tenemos nociones de lo que es el respeto debido a los demás, la ennoblecía cada día más, porque con sus afanes insidiosos nos hace pensar en el valor moral de los Volio, y en el sacrificio de Jorge.

Nadie estaba diciendo que Carlos María Jiménez tenía encerrado a Jorge Volio en un manicomio.

Sería un absurdo considerar que él hubiera podido tener tanta influencia en ese sentido....

No vaya tan lejos, amigo. Una cosa es que haya podido manejar bien entre sus dedos los hilos de sus fantoches para conseguir la muerte civil del General Volio, y regocijarse entre sorbos de licor de ese suceso, y otra es que su odio contra el caudillo del Reformismo pudiera llegar hasta el extremo de conseguir lo imposible.

De esta vez, como en todas las demás, le ha salido a don Carlos María el tiro por la culata.

**

Carlos María Jiménez es un hombre que ofrece regalar hasta el cielo con tal de conseguir adeptos.

El cree poderlo todo y conseguirlo todo.

Un día se fué a la Sabana. Y llegó al establecimiento de los hermanos Villalobos, buenos muchachos que creyeron a pies juntillas en las palabras ladinas del candidato Azul.

—Si me consiguen aquí, en la Sabana, cincuenta adhesiones,—les dijo don Carlos María,—les saco libre al hermano que purga una pena.

Los sugestionó en ese sentido, y ellos, buenos muchachos, le creyeron.

Se dieron a la tarea de conseguir las cincuenta firmas para que se consiguiera la libertad del otro hermano, y los amigos de los Villalobos, por el cariño que se les guarda, porque verdaderamente son buenos muchachos, no tuvieron inconveniente en firmar.

Pero resulta que hasta la fecha se han quedado aguar dando el resultado de las «magníficas gestiones» de don Carlos María, y más de la mitad de los amigos de los señores Villalobos que dieron su firma por ellos, a más de no ser carlistas están justamente disgustados por el engaño a unos jóvenes que sólo viven de su trabajo.

Es una de las tantas solfas del jefe azul.

Ciudadanos que odiáis, por creerla infame y torcida, la lucha donde es arma el vituperio y la calumnia.

Ciudadanos que odiáis la lucha donde no prevalece la hidalguía y la verdad.

Ciudadanos que odiáis el mordisco y la rabia... si llega a vuestras manos un DIARIO REPUBLICANO NO LE LLEVEIS A VUESTROS HOGARES PORQUE VUESTROS HIJOS LO PUEDEN LEER.

De Naranjo

Los karlistas de Naranjo sienten pasos de animal grande, pues en los estertores de la derrota ven con ojos de miope. Quién va a negar que en la visita de nuestro ilustre candidato pasaba de 300 jinetes y lujoso acompañamiento y que más de 700 hombres se reunieron a demostrar su adhesión y escuchar su cívico discurso? Pero los pobres karlistas se convencen ya de que están en minoría y tratan de escribir pamfletos dando a conocer a sus mismos partidarios la farsa y descaro del pasquín «Diario Republicano».

Estos señores que ven desde el balcón de la casa municipal, en vez de perder tiempo en escribir y molestar a los hombres a que se

refiere, hombres que trabajan sin ningún interés personal en la verdadera causa de principios republicanos, deben preocuparse, antes de hacer política, por el desempeño cabal de sus puestos; que las contadurías y otras dependencias marchen no como días anteriores, así se evitan carreras y malos ratos cuando viene algún coco.

Como dejamos dicho antes, la visita de nuestro ilustre candidato Licenciado don Cleto González Víquez fué una nota de civismo que dió nuestro Naranjo, y han tenido para rato los pocos karlistas que hay aquí, en su mayoría habitantes del palacio municipal, que ven desde el balcón.

NO KARLISTA
Naranjo, julio 14 de 1927.

No quiere figurar en el carlismo

Mi dignidad de trabajador y por otra parte el deseo de que mi nombre no lo pongan en duda los cuatro carlistas de aquí y mucho menos que se figuren que pueda acompañarlos con mi voto, hago esta publicación. Deseo marchar con mi frente limpia y estar entre las filas de los hombres que dignamente llevarán al poder al Lic. don Cleto González Víquez. Para este dignísimo candidato será mi voto.

LEÓN BADILLA MADRIGAL
«Alajuelita» 24 de julio de 1927.

choc, no tuvieron inconveniente en firmar.

Pero resulta que hasta la fecha se han quedado aguar dando el resultado de las «magníficas gestiones» de don Carlos María, y más de la mitad de los amigos de los señores Villalobos que dieron su firma por ellos, a más de no ser carlistas están justamente disgustados por el engaño a unos jóvenes que sólo viven de su trabajo.

Es una de las tantas solfas del jefe azul.

Léalo y páselo!

Como el Partido Unión Nacional es tan grande, no es posible hacer una edición tal de este periódico, que permita enviarle uno a cada copartidario. Por tal motivo rogamos a quien lo reciba, que una vez leído lo pase al amigo más cercano para que el mayor número de personas disfruten de su lectura.

Anúnciese en PATRIA

Ofrece, pero no cumple. La cuestión es conseguir firmas, aunque después se le desbanden. En teniendo seudos pliegos con nombres y más nombres para presentárselos a sus sacristanes, está todo bien.

Lo demás, se arreglará como él dice: por bien o por la fuerza. Macanas... puramente macanas todo eso.

**

El pueblo santaneco, en el día de su patrono, dió a comprender al candidato de marras del bando azul, que aquel cantón es netamente reformista y que por consiguiente, ahora está con el cletista.

La manifestación del pueblo en las puras barbas de don Carlos María, el martes de la presente semana, ha sido un mentís al dicho de que aquel lugar se estaba convirtiendo en un fuerte carlista.

Fuerte fué lo que le llovió al candidato azul en ese día en que el pueblo lo amenazó con coharlo de allí, a pesar de que los oradores cletistas hacían todo esfuerzo por contener los ánimos exaltados contra el verdugo de Jorge Volio, como allí se lo gritó a toda voz el gentío.

ROGELIO GÓLCHER

San Antonio de Alajuela es cletista

Fecha memorable será para el distrito de San Antonio de Alajuela el día 15 de julio. Ha sido un día de fiesta con motivo de la visita que a este pueblo hizo nuestro ilustre candidato Lic. don Cleto González Víquez. A las 8 hs. una sección de caballería entraba a la ciudad de Alajuela a recibir al candidato; ya en marcha—rumbo a nuestro pueblo— fué engrosando la cabalgata donde se veía entre tanto jinete a personas estimables como don Isidro Vargas, don José Segura, don Fermín Rojas, don Zacarías Herrera, don Alfredo Sánchez, don José Avila, don Lorenzo Guzmán y tantas más que sería largo enumerar.

En las casas numerosos vecinos se apresuraban a saludar al candidato.

Al pasar frente a la casa de don Rafael Alpizar un coro de angelicales niñas regaba ramos de flores en el camino al pasar don Cleto, y un tembloroso jardín colgante extendía sus verdes ramos como ansiosas de volver a coronar la frente de aquel ilustre patrio.

Después del almuerzo, q'

fue servido en casa de doña Fidelina Rojas v. de Soto, pasó don Cleto a visitar a algunos señores honorables del distrito.

Por temor a una lluvia se dió orden de regreso a Alajuela; si no hubiera sido por eso, habría tenido don Cleto que demorarse una semana para atender a las invitaciones de tantos Cletistas que deseaban verlo en su propia casa.

De los pocos carlistas que hay en este distrito, hubo un individuo que al pasar don Cleto, ostentaba en su casa el Viva Carlos María, y, al retorno para Alajuela ya lo había quitado.

Bello espectáculo fué la entrada a la ciudad de Alajuela, donde los Cletistas de este distrito dieron una prueba de su entusiasmo, orden y disciplina.

Los cuatro carlistas de Alajuela han podido constatar que en San Antonio como en todo el país, por mayoría se aclama al ilustre ciudadano Lic. don Cleto González Víquez.

ALBERTO GUZMÁN F.

San Antonio, 15 de julio de 1927

Continúa el zarandeo en Abangares

Como verdadero reformista que soy, me es materialmente imposible ayudar al verdugo de mi inolvidable jefe, por eso y por las garantías que el Licenciado don Cleto González Víquez da a mi partido, desde el principio de la actual campaña política me enfilé en el gran Partido Unión Nacional. Hago esta aclaración porque los señores karlistas con la mayor frescura publicaron mi nombre en su directiva.

RAFAEL ROJAS ú. ap.

Hago constar por la presente que desde el comienzo de esta política soy cletista y deben saber los señores del karlismo que por los años que tengo encima, soy como un roble y jamás podré claudicar de mis ideas: sin embargo no tuvieron escrúpulo en hacerme aparecer en su directiva.

FELIPE PALOMO.

IMPRENTA Y LIBRERÍA ALSINA

Club Unión Nacional en Sardinal Cantón Carrillo

Se avisa a los partidarios de la causa Unión Nacional que todos los días estará abierto el Club, ya conocido por todos en la casa de don Fernando Ríos, de las cinco de la tarde a nueve de la noche; los domingos de las 12 del día a las 10 de la noche.

En las horas indicadas pueden llegar al Club todos los simpatizadores de la causa, recibir hojas sueltas, nuestro educador órgano del partido, «Patria», divisas y cambiar impresiones acerca de la marcha de nuestros formidables triunfos en todo el país. Cuando vaya a celebrarse reunión se dará oportuno aviso.

FRANCISCO VALLEJO.
Secretario.

Sardinal, julio 14 de 1927.

PARTIDO UNION NACIONAL

En la Tesorería General del Partido se encuentra depositada la suma de ₡ 50.000.00 para responder, en cantidades no menores de ₡ 500.00, a la siguiente apuesta:

La persona que el 8 de Mayo de 1928 sucederá al señor Licenciado don Ricardo Jiménez Oremano en su alto cargo de Presidente Constitucional de la República, será el Licenciado don Cleto González Víquez y no el Licenciado don Carlos María Jiménez.

San José, 25 Febrero de 1927.

GREGORIO ESCALANTE,
Tesorero General

MANUEL CASTRO QUESADA,
Jefe de Acción